

Proyecto Educativo

Introducción

Este proyecto da a conocer el espíritu con que fue creado el Colegio San Luis Beltrán. Describe los criterios que rigen la realización de sus funciones, a fin de servir de información para los que quieran conocer más profundamente esta obra. Es una pauta de orientación para que los que trabajamos en él no nos apartemos del fin que perseguimos desde el inicio. Este proyecto se ha ido concretando con la entrega y el trabajo de un numeroso grupo de personas, directivos, profesores, padres de familia, miembros de CVX y varias personas e instituciones movidas por el Espíritu de Cristo.

1. Antecedentes

1.1. Nuestro colegio

La Historia del Colegio San Luis Beltrán tiene sus raíces en la misión general de Santiago del año 1992. A partir de ella un grupo de personas se organizó para formar un colegio respondiendo así a la urgente necesidad de entregar una buena educación a niños de un sector muy necesitado de la comuna de Pudahuel.

Ema Ruiz de Gamboa participó en la Misión General de Santiago, junto a un grupo de CVX. Ella, a partir de esta experiencia de misión y de los ejercicios espirituales del San Ignacio, inicia este proyecto junto a Carmen Cisternas, comenzando el trabajo en una capilla de los alrededores para darse a conocer a la comunidad. El Padre Juan Ochagavía SJ y el entonces Párroco de la Parroquia San Luis Beltrán, actual Obispo de Talca, Monseñor Horacio Valenzuela, animaron con entusiasmo esta iniciativa que da respuesta a una gran necesidad en la comuna de Pudahuel.

El propósito de esta obra es formar una comunidad cristiana que trasmite la Fe en Dios, desarrolle la cultura y el amor por la justicia, mejore la calidad de vida de los niños, jóvenes y familias del colegio a través de una educación integral.

De esta forma nació el Colegio San Luis Beltrán, un centro educativo inspirado en la espiritualidad y pedagogía de San Ignacio de Loyola cuya dirección y líneas pedagógicas están encargadas a las Comunidades de Vida Cristiana (CVX).

Con el correr del tiempo, desde que comenzó a funcionar el colegio, hemos descubierto la necesidad de tener una visión holística frente a lo que es la comunidad donde éste se encuentra. Es así como el San Luis Beltrán no es sólo un colegio sino un Centro Comunitario.

En el ámbito pedagógico, además del colegio para los niños, existe una escuela vespertina de educación media para adultos.

En el área social, nuestro centro entrega formación para adultos a través de talleres como "Crecimiento Familiar", "Amor y Sexualidad", "Cerámica", y estamos abiertos a crear nuevos talleres según el interés y necesidades de la comunidad. También existe una escuela para padres donde se va reflexionando en conjunto sobre como enfrentar diferentes problemas presentes en la sociedad. En el área salud, contamos con asistencia médica semanal y una enfermería que atiende todos los días.

Asimismo existe un importante esfuerzo por la evangelización de la comunidad San Luis Beltrán. Se trabaja para que la Eucaristía en nuestra capilla, consagrada a la Santísima Trinidad, sea el centro de nuestro colegio. De ella brota la vida de pequeñas comunidades que se van formando en torno a la preparación para recibir los sacramentos, en grupos que comparten la vida, al club de ancianos Nueva Esperanza, grupos de mamás voluntarias y personas que ayudan en diferentes tareas, todos unidos por un mismo espíritu.

1.2. Nuestra realidad

A pesar de los grandes esfuerzos que realiza el Ministerio de Educación por mejorar la calidad y equidad de la educación del país, aún el sistema educacional presenta grandes dificultades debido a la falta de recursos, a la insuficiente formación académica de muchos profesores, y a las metodologías poco adecuadas para el tiempo en que vivimos.

Los problemas que afectan la realidad educativa del país, se encuentran agudizados en el sector de la comuna de Pudahuel donde se ubica el Colegio San Luis Beltrán. Ahí las condiciones de vida de sus habitantes son muy precarias. Es frecuente la delincuencia, la drogadicción, la violencia intrafamiliar, la desnutrición, producto generalmente de la falta de oportunidades y cesantía.

La reforma educacional propuesta por el Ministerio reconoce que el mundo de hoy es distinto y se necesita dar una respuesta moderna y diferente que desarrolle las capacidades del ciudadano del tercer milenio. Se busca permitir a los establecimientos educacionales del país, dentro del cumplimiento de objetivos mínimos, formular sus propios proyectos educativos con los planes y programas de estudio, los valores y las estructuras que consideren más adecuadas dentro de un marco de referencia.

Este contexto abre una gran posibilidad al colegio San Luis Beltrán para crear un sistema que encuentre caminos adecuados al medio en que está ubicado y desarrollar en primer lugar, los valores cristianos a través de toda la actividad de la comunidad escolar junto con los planes y programas de estudio.

Queremos tener siempre presente las orientaciones de la Iglesia Católica que nos invita a actuar con profunda reflexión y también con rapidez para lograr los cambios culturales que permitan mejorar la calidad de vida de nuestros alumnos, de sus familias y también, en cierta forma, de los habitantes del sector. El colegio San Luis Beltrán quiere reforzar los valores de la cultura de nuestra comunidad intentando para ello seguir a Cristo actuando según su estilo, con espíritu de servicio, misericordia y alegría, buscando por sobre todo hacer la voluntad del Padre.

"La cultura de un pueblo es el modo particular como los hombres cultivan su relación con la naturaleza, entre sí mismos y con Dios, de modo que puedan llegar a un nivel verdadero y plenamente humano. La cultura era, por tanto, el estilo de vida común que caracteriza a un pueblo y que comprende la totalidad de su vida; el conjunto de valores que lo animan y de desvalores que lo debilitan...las formas a través de las cuales aquellos valores o desvalores se expresan y configuran, es decir, las costumbres, la lengua, las instituciones y estructura de convivencia social." (Puebla 378).

1.3. Necesidad de apoyo del sector privado

El Colegio San Luis Beltrán fue creado con la convicción de que necesita el apoyo material y humano del sector privado para incrementar los recursos entregados por el Ministerio dado que en el contexto de la realidad educacional de nuestro país todavía no son suficientes los recursos estatales para lograr equidad en la educación.

En su visita a Chile el año 1987, el Papá se dirigió al "Mundo de la Cultura y Constructores de la sociedad" en la Universidad Católica con estas palabras:

"Promover una cultura de la solidaridad como elementos activos en la conciencia de la nación y compartiendo la responsabilidad de su futuro, debéis hacerlos cargo de las necesidades que toda la comunidad nacional, ha de afrontar hoy. Os invito pues a todos, hombres de cultura, constructores de la sociedad a ensanchar y consolidar una conciencia de solidaridad que contribuya a asegurar el bien común: el pan, el techo, la salud, la dignidad, el respeto a todos los habitantes de Chile, prestando oído a las necesidades de los que sufren. Dan cumplida y libre expresión a lo que es justo y verdadero y no os sostengáis a una participación responsable en la gestión pública y en la defensa y promoción de los derechos del hombre".

Promover este llamado a la solidaridad es un elemento constante para hacer efectivo el proyecto de San Luis Beltrán. Sólo la respuesta generosa, suscitada permanentemente por el Espíritu Santo, ha hecho y puede seguir haciendo posible concretar día a día este proyecto.

1.4. En busca de nuevas metodologías

En el colegio San Luis Beltrán, buscamos metodologías que logren provocar un impacto de aprendizaje real en cuanto al crecimiento de la persona, la asimilación de contenidos, la adquisición de valores y habilidades en los niños.

Para esto hemos desarrollado un programa educativo basado en la consideración personal de cada niño como ser único e irreplicable, con capacidad para pensar, elegir y actuar por sí solo, conciente de que vive en comunidad y que se debe relacionar con los demás y el medio natural con respeto, amor y espíritu de servicio.

Hemos ido implementando el sistema de Educación Personalizada, buscando la forma de conectar los contenidos que se entregan a los niños con el mundo donde ellos viven con su familia y comunidad, sin dejar por ellos de abrirles la mirada a la realidad del mundo actual. Muchos niños de nuestro colegio presentan dificultad para aprender, esto se debe a múltiples razones. Influyen, principalmente, las precarias condiciones socioeconómicas y socioculturales de donde provienen y la falta de preocupación de la familia. Pensando en compensar de alguna manera este déficit, el colegio ha adoptado una jornada completa de ocho y media a cinco de la tarde, la cual incluye desayuno, almuerzo y una colación en la tarde para todos los alumnos.

En este tiempo de permanencia se desarrollan algunas actividades fijas para todos los cursos como por ejemplo, deportes, hora de biblioteca, talleres literarios, de juegos, de aprendiendo a ver televisión y otros optativos según los intereses de cada alumno como ballet, teatro, cerámica, Scouts y catequesis.

Esta permanencia en el colegio es importante para los niños de San Luis Beltrán porque les permite dedicar más horas del día en actividades que les favorecen su desarrollo, evitando en muchos casos que estén en la calle o en un ambiente que no les aporta a su mejor crecimiento.

1.5. Miembros de la Iglesia Católica

El propósito de nuestro colegio es educar con el espíritu del Evangelio, estando siempre atentos para seguir las orientaciones de la iglesia expresamente transmitidas por la conferencia Episcopal de Chile. Queremos que nuestra comunidad educativa encarne el mensaje de Jesús en obras y en palabras, sirviendo y acogiendo a los demás sin hacer distinciones de credo, origen y situación social, siendo solidarios y especialmente con los más desvalidos y marginados.

1.6. Educación Ignaciana

El camino de nuestra educación, viene de San Ignacio de Loyola. Se desprende de sus Ejercicios Espirituales y se distingue por ayudar a las personas a vivir para el fin con que fueron creadas "alabar, hacer reverencia y servir a Dios Nuestro Señor en todas las cosas". Para lograr esto, proponemos dejarse enseñar por Dios "como un maestro enseña a un niño" mediante la oración diaria, los modos de orar enseñados por San Ignacio, el examen de conciencia, el acompañamiento espiritual, la participación en la misa y en celebraciones litúrgicas, la vida sacramental, los retiros (encuentros con Cristo), la participación en coloquios y la experiencia de los Ejercicios.

1.6.1. Principios generales de la Pedagogía Ignaciana

- **Desarrollo integral de la persona**
La educación ignaciana pretende desarrollar a cada alumno en forma integral y armónica, considerando para ello los talentos y capacidades que le han sido donados por Dios a cada uno.
- **Búsqueda de la excelencia personal**
Es un llamado a la superación personal dando lo más de sí a "su Divina Majestad". Es el "MAGIS" que consiste en multiplicar al máximo los dones recibidos por Dios para servir con ellos a los demás y en los demás a Dios.
- **Desarrollo de la libertad responsable**
La libertad significa que el alumno se haga responsable de su persona actuando con dominio

de sí frente a las diversas situaciones. Este actuar debe ser fruto de la reflexión que lo lleva a comprometerse en la acción de servicio y respeto a los demás y a toda la creación.

- **Discernimiento de la voluntad de Dios**
Reflexionar para descubrir que acciones encarnan la voluntad de Dios. Para esto conviene preguntarse ¿Qué haría Cristo en mi lugar?
- **Persona con y para los demás**
La educación ignaciana lleva a los alumnos a darse cuenta que somos parte del cuerpo de Cristo con los demás. Sólo en esta comunión con todos cada uno alcanza su integridad como persona. El para los demás significa que el alumno será ayudado a desarrollar sus talentos para servir a los demás en todas las cosas.
- **Servicio de la fe y promoción de la justicia**
La educación ignaciana promueve la justicia, concretamente haciendo una invitación a seguir a Jesús imitando su forma de denunciar las injusticias y anunciando con libertad el Reino de Dios. Anunciar el Reino de Dios es trabajar para que haya paz, solidaridad, respeto por las personas y por la preservación del medio ambiente. Es educar para conseguir que todas las personas puedan gozar de los bienes que existen en el mundo y de la belleza de la Creación. La educación ignaciana pretende llevar a los alumnos a darse cuenta de la necesidad de trabajar por la superación de las condiciones de tantos hombres y mujeres que lo hacen en forma inhumana.
- **Diálogo entre fe y cultura**
La educación ignaciana promueve la integración entre nuestra fe cristiana y la realidad cultural que vamos construyendo, para superar un gran drama de nuestro tiempo: el de la ruptura entre fe y cultura. Este diálogo reconoce que las personas están normalmente afectadas por el pecado y necesitadas de conversión, y por tanto son perfectibles, al igual que las estructuras culturales.

1.6.2. Congregaciones Generales de la Compañía de Jesús

De las Congregaciones Generales de la Compañía de Jesús en el Colegio San Luis Beltrán, quiere hacer suyos especialmente algunos puntos de las propuestas del documento "Nuestra Misión y la Cultura" de mayo de 1995.

"Nuestra opción por los pobres debe ser también una opción por sus culturas y valores a menudo, enraizadas en una tradición rica y fructífera. Esto permitirá respeto creativo y mutuo entre los grupos de una sociedad y la promoción de un ambiente religioso y culturalmente rico. Nos comprometemos en los caminos que llevan a la creación de verdaderas iglesias locales que puedan contribuir a la riqueza de la comunión universal de la Iglesia de Cristo. Debemos buscar también la manera de crear, una teología, liturgia y espiritualidad autóctonas. Queremos promover el derecho y la libertad de los pueblos para que puedan encontrar el Evangelio sin sentirse extraños a sus propias culturas".

2. Un Centro Educativo

2.1. Colegio San Luis Beltrán

El colegio San Luis Beltrán es un colegio de educación básica mixto y gratuito, que desde 1994, año en que comenzó a funcionar desde Pre-Kinder a Segundo año básico, ha ido avanzando un curso por año para completar su educación general básica el año 2.000 y luego continuar con educación media.

Los cursos del colegio están formados por no más de 35 alumnos y funcionan con sistema personalizado que se pone en práctica más allá de la sala de clases, aprovechando todos los espacios del día como experiencias formativas para los alumnos.

En el colegio San Luis Beltrán contamos con un Plan de Mejoramiento Institucional que se va actualizando y perfeccionando cada año. Este plan determina los objetivos y la forma de realizar las actividades en cada área del quehacer del colegio: pedagógica, salud, desarrollo comunitario, alimentación, religiosa, padres y apoderados, cultural y recreativa y obtención de recursos.

2.2. El Alumno de San Luis Beltrán

El alumno es el protagonista del proyecto educativo. Queremos que vaya progresivamente conociéndose a sí mismo, controlando sus reacciones, en un proceso constante de interrelación con su medio y de formación de su voluntad y carácter. Que descubra el mundo, aprenda a resolver problemas y a tomar decisiones. Que sea capaz de responder en forma responsable a los compromisos adquiridos, aprender a reconocer sus logros y lo que le falta, aceptando sus habilidades y sus limitaciones.

Queremos que cada alumno vaya adquiriendo progresivamente una imagen realista, una visión positiva del mundo a través de todo su que hacer. Que el alumno aprenda a expresar su interioridad junto con reconocerse como hijo de Dios y parte del cuerpo de Cristo.

2.3. El Profesor de San Luis Beltrán

El profesor del colegio, es responsable, orientador y supervisor del aprendizaje de cada uno de sus alumnos. Es el guía en la manera como cada niño va aprendiendo a relacionarse en forma positiva con los demás y con el medio ambiente. También es el guía en la formación de sus hábitos de estudio y de higiene. El profesor está atento a promover un ambiente cultural que favorezca el cultivo de valores, buenas costumbres, desarrollo del pensamiento, lenguaje y gusto de aprender.

El profesor observa al niño para descubrir los problemas que presenta y esta buscando permanentemente la forma como ayudarlo a superarse. Conoce el entorno familiar de sus alumnos y se comunica con ellos en lo afectivo social y educativo, buscando momentos para lograr esta relación. El profesor jefe realiza por lo menos dos entrevistas personales al año con los padres o apoderados de cada alumno, o más si fuera necesario. El profesor es un modelo a través de un actuar consecuente con lo que dice él y el colegio. Motivar al niño a relacionarse más estrechamente con Dios a interesarse también por lo pedagógico y por las actividades extraprogramáticas.

El profesor está permanentemente evaluando el sistema educativo empleado sin perder de vista contextualizar la forma de entregar los contenidos. Reconociendo sus logros y dificultades. Así mismo se estará autoevaluando en su desempeño y en su formación docente.

Es importante para el profesor lograr un clima dentro de su clase que favorezca el aprendizaje. Para lograr esto dedica bastante tiempo a normalizar el desenvolvimiento de los alumnos dentro de la sala de clases, manejando los aspectos disciplinarios de acuerdo a cada niño.

Es importante la forma como el profesor recibe y despide diariamente a sus alumnos en una sala que sea acogedora y estimulante. El profesor jefe se mantiene en contacto con los profesores de asignatura, con la dirección del colegio y con los apoderados, para detectar y solucionar los problemas de cada alumno. A la vez da espacio a los alumnos para presentar sus inquietudes en los consejos de curso tomando en cuenta sus aspiraciones.

2.4. La participación de la familia en la labor educativa

El proyecto del Colegio San Luis Beltrán crece bajo el lema "Familia y Colegio Educando Juntos". La participación de la familia es fundamental en el proceso educativo. Para incorporarla se llevan a cabo talleres de formación y capacitación para padres, apoderados y personas de la comunidad. También se realizan reuniones mensuales de apoderados dedicadas a ser "Escuela para padres", y una instancia de reflexión, además de las entrevistas personales entre apoderados y profesor mencionadas anteriormente.

La participación de los padres y apoderados es clave en el fortalecimiento de la comunidad San Luis Beltrán. Su presencia se extiende desde la organización y animación de la Misa, hasta la creación y puesta en marcha de diferentes proyectos. También a un servicio voluntario diario en la elaboración de la comida, aseos, confección de material didáctico y múltiples tareas que ayudan a la puesta en marcha del colegio. Este compromiso afirma los lazos de unión y enriquecimiento mutuo de la comunidad educativa.

Frente a la realidad de que muchos padres y apoderados no han terminado su educación básica y

que esta realidad también se encuentra entre numerosos adultos del sector, se creó la escuela vespertina para adultos.

2.5. Escuela vespertina para adultos

Al poco andar se detectó que un gran número de familias, en su mayoría apoderados del colegio, carecía de una institución escolar que les permitiera ayudar a sus hijos y a la vez proyectar un futuro con mejores expectativas. Fue así como la labor del colegio, desde el año 1996, quiso extenderse a la educación de adultos, desarrollándose los siguientes niveles: Primer Nivel Básico (primero a cuarto año básico), Segundo Nivel Básico (quinto y sexto año básico), Tercer Nivel Básico (séptimo y octavo año básico), Primer Ciclo Medio (primero y segundo enseñanza media), Segundo Ciclo Medio (tercero y cuarto enseñanza media).

A partir del año 1997, se inició un nuevo curso, que se fundamenta en el decreto educacional N° 348 de Educación Elemental para Adultos (ETEA) y que ofrece la especialización denominada "Instalaciones Eléctricas Domiciliarias". Este curso está dirigido a un grupo de jóvenes que no tienen la edad para entrar a educación de adultos (18 años). Son jóvenes entre 15 y 17 años que aun no pueden ingresar a la educación media. Este grupo es de gran vulnerabilidad frente a problemas de droga, alcoholismo o delincuencia. La labor que realiza este taller es ayudar a estos jóvenes para que cumplidos los dos años que dura el taller puedan terminar su educación media ya con un oficio aprendido.

2.6. La Comunidad San Luis Beltrán

Nuestra comunidad San Luis Beltrán es un centro donde junto al funcionamiento del colegio se realizan diferentes actividades religiosas, formativas, recreativas y de servicio, donde participan habitantes del sector.

Con el esfuerzo de todos se trata de construir un ambiente comunitario en que cada persona se esfuerce por acoger al otro con ánimo positivo y de ayuda mutua, escuchar y valorar los puntos de vista de los demás con apertura y disposición para encontrar soluciones, buscar superar los obstáculos y dificultades, y respetar la función propia de cada uno.

Es así como en nuestro centro funcionan semanalmente talleres de formación para adultos, el club de ancianos "Nueva Esperanza", la misa dominical y otras celebraciones litúrgicas. También existe un departamento de salud que se encarga de recibir diariamente a las personas que necesitan de primeros auxilios, despachar recetas médicas y atender semanalmente con dos médicos y un dentista.

El departamento de salud además se encarga de visitar a los enfermos a domicilio, llevarles la comunión y asistirlos en sus necesidades.

2.7. La organización del colegio

La dirección del colegio está en manos de un consejo de dirección formado por un director, un subdirector, una consejera familiar y un asesor jesuita. De este consejo de dirección surgen las decisiones que el director ejecuta en el ámbito pedagógico, pastoral, administrativo, organizacional y económico.

El consejo de dirección anima y dirige la acción de los profesores y alumnos, realiza una reunión semanal con el equipo de profesores y mantiene entrevistas semanales con cada uno de ellos. El consejo de dirección coordina y acompaña la acción de los departamentos de pastoral, salud, el funcionamiento de la escuela vespertina para adultos, la relación con los padres y apoderados y personas de la comunidad, y todas las actividades del centro educativo.